**RESPONSABILIDAD**

 CVS -TOGO

La responsabilidad es un acto que expresa un compromiso personal o colectivo. Esto implica una actitud de apertura, de compartir y de participación en la vida de los demás en vista del bien común. En el contexto eclesial, la responsabilidad de todo cristiano es inseparable de la responsabilidad común en virtud del bautismo. Una persona sufriente o sana no puede llevar a cabo su misión sola, sino estando en comunión con Cristo y con todo el pueblo de Dios.

Luigi Navarese es un ejemplo. Sus experiencias de tiempo de enfermedad y curación, su búsqueda de la salud y su preocupación por dar alegría a los demás que sufren, le han empujado a buscar los contenidos y modalidades para proponer un apostolado innovador, que llame a los enfermos a vivir su condición de sufrimiento con responsabilidad, valentía y amor. ; así, su apostolado se convierte en un llamamiento a todos los enfermos para que participen en la misión salvífica de Cristo y de la Iglesia a través de sus cruces diarias.

La responsabilidad cristiana es, por lo tanto, la respuesta libre y voluntaria al amor original de Dios que se nos ofrece en Jesucristo. El Cristo expresa este amor, integrándonos en su cuerpo a través del bautismo. A través del bautismo, cada cristiano recibe una dignidad y una misión incomparables, la de llevar al mundo la buena nueva de Cristo. Porque el bautismo nos integra en el cuerpo místico que es la iglesia. El cristiano tiene la responsabilidad de vivir su posición social y su condición de vida obedeciendo a su creador. Un creyente en la responsabilidad de llevar una buena vida que sirva como mejores ejemplos para los demás. Entonces ya no tiene que temer el juicio, tiene vida eterna en Cristo muerto y resucitado.

Cristo vive en él, nada puede hacer que deje de ser amado como hijo de Dios, incluso en su fragilidad. Ya no tiene la responsabilidad de un pecador, Cristo lo ha liberado completamente por su cruz. Pero tiene la de un hijo de Dios que ha de sufrir con Cristo, a través de una vida de oración, sacrificio y entrega en caridad. Esta responsabilidad es tan duradera e inmutable como su cualidad como hijo de Dios. El discípulo de Cristo debe asumir su responsabilidad en el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia conformándose al Cristo Sufriente.

**ORAR**

Oh padre fuente de vida y amor te rogamos

por el regalo de tu signo Croix de tu amor infinito

para nosotros los pecadores.

Ayúdanos oh padre como tu Hijo Jesús:

para ser apóstoles activos de vuestro reino de amor.

Para que nuestro mundo pueda ser liberado de las guerras,

Y de todo mal que arruina

y llevar a los hombres a la perdición.

 Haz que sea al Padre que tus hijos gimen

y sufrir encontrar una vida serena y pacífica.

Et asumiendo su responsabilidad y dignidad como Hijos de Dios

 pueden responder generosamente a tu llamado de salvación.

Derrama todo junto con la ayuda de tu gracia

un mundo mejor.

Oh Virgen María Madre del Verbo Encarnado

ruega por nosotros, pobres pecadores que recurren a ti.

Amén.